

A 10 AÑOS DE LA REPRESIÓN A LOS TRABAJADORES DE PAGODA

Se cumplen diez años de una de las represiones más salvajes sobre un sector de trabajadores en lucha que recuerde la historia de San Luis.

El 27 de noviembre de 2007 a las 04:00 de la mañana alrededor de 200 efectivos policiales con una orden de la Jueza Vallica San Martín de Figari garantizaron con la violencia del aparato estatal el desalojo de 60 trabajadores que se encontraban reclamando por su comisión interna y mejores condiciones laborales ocupando la Fábrica Tintorería Pagoda, en un claro mensaje político de las patronales y su representante en el Gobierno Alberto Rodríguez Saá a los trabajadores de San Luis.

Hay que entender el desenlace comprendiendo el proceso de organización gremial de los obreros de Pagoda. En el año 2003 se incorporó a la fábrica una nueva generación de obreros que a poco de haber ingresado comenzó a pensar como cambiar las miserables condiciones de trabajo y la explotación patronal. El primer paso fue elegir delegados y lo pudimos imponer pese a la oposición patronal e inclusive de Garcíarena el Dirigente de la Asociación Obrera Textil.

En el transcurso de tres años pudimos blanquear el 60% del salario que cobrábamos en negro, la opción de trabajar 8 horas (ya que antes nos obligaban a trabajar 12), logramos efectivizar a pasantes y contratados, y mejoramos las condiciones de Higiene y Seguridad. Nada de esto fue otorgado en principio por la patronal y ante cada uno de estos reclamos la burocracia sindical y la estatal del Ministerio de Trabajo siempre nos contestó lo mismo: nada se puede hacer, no hagan enojar a la patronal. Si logramos todo esto fue por nuestra predisposición a la lucha e imponer los métodos obreros como la asamblea, el paro y los cortes a la entrada del parque industrial cuando se agotaban los mecanismos administrativos.

Otro logro importante fue comenzar a solidarizarnos con los trabajadores en lucha de otras fábricas como Tersuave, Dánica, MetalMecánica, Sinjítex y tantas otras. Allí nos dimos cuenta que su situación era similar a la nuestra y por ello desde nuestras humildes fuerzas comenzamos a plantear que era necesario reorganizar la CGT en torno a una perspectiva independiente de las patronales y el gobierno para defender nuestros intereses y recuperar nuestros sindicatos de los traidores que habitaban en ellos.

Fue esta acción sumada a que muchos compañeros de otras fábricas comenzaron a imitar los métodos obreros que llevábamos adelante en Pagoda que las cámaras patronales comenzaron a pedir mano dura contra nosotros a su representante en el Gobierno Alberto Rodríguez Saá. Por ello designo al frente del ministerio de Seguridad a Guillermo López, conocido represor de la dictadura militar, al tener que intentar disciplinar a los trabajadores.

El ataque patronal comenzó a ser sobre los delegados gremiales que no se vendían. Por ello ante la suspensión de los delegados gremiales de Pagoda nuestros compañeros no dudaron porque no querían volver a la semi esclavitud de los años 90' y se determinó tomar la planta en defensa de la Comisión Interna. El método obrero de la toma de planta

es el que cuestiona quizás con mayor profundidad el orden jerárquico patronal y con la toma demostramos como se defiende una comisión interna, por eso la reivindicamos.

Los trabajadores de Pagoda antes y después de la toma de planta fuimos amenazados, sancionados y perseguidos pero aun así no nos pudimos quebrar en nuestras convicciones, porque cuestionábamos la explotación a las que nos sometían los patrones, por ello tanto ensañamiento contra nosotros por ello la represión fue tan feroz.

En todo este proceso pudimos ver lo que es el Estado Burgués. El poder ejecutivo, legislativo y judicial, así como los traidores en nuestras filas, los burócratas todos unidos para defender los intereses de los patrones. Esto paso no solo con nosotros, sino con los docentes en 2004, los municipales en 2005, Tersuave en el 2009 y Tubhier hace un par de años, entre otros.

Hoy pasaron 10 años y podemos ver como la CGT se reorganizó no ya para defender a los trabajadores sino para avalar al represor Rodríguez Saá y negociar algún cargo, también para seguir persiguiendo a los delegados que no se venden y avalar a las patronales.

La patronal de Pagoda que fue bancada por todo este sector burgués liquidó todas nuestras conquistas al desarmar la comisión interna y llevo adelante un proceso de vaciamiento que termino con su cierre definitivo hace unos días dejando más de 50 familias en la calle nuevamente.

Muchos se olvidaron o quieren hacerse los olvidados y le permiten lavarse la cara al represor Rodríguez Saá que se plantea como un defensor de los intereses trabajadores.

A nivel nacional el plan de reformas del Gobierno de Macri plantea a través de las reformas laboral, previsional y educativa quiere precarizar aún más de lo que lo hizo al kirchnerismo nuestro trabajo.

Las patronales están envalentonadas y a la ofensiva. Pero se equivocan si piensan que nos van a poner de rodillas a los trabajadores. La lucha en el movimiento obrero va resurgir y una nueva generación de obreros se organizará para cuestionar la explotación patronal.

Retomar la experiencia y las banderas de lucha de los trabajadores de Pagoda es un buen comienzo para que quienes se animen a dar la pelea sepan en principio quienes pueden ser sus aliados y quienes sus enemigos. Quienes fuimos parte de esas experiencias nos ponemos a disposición para aportar en esa lucha.

Marcos Reinoso

Ex – delegado de Pagoda
Militante de la Corriente Obrera Revolucionaria